

JULIA BARRAGÁN
DIALOGA CON
JOHN HARSANYI

Julia Barragán (Lucy para John Harsanyi y para nosotros) es una de las más destacadas investigadoras del utilitarismo contemporáneo; son especialmente relevantes sus contribuciones en relación con el estudio de la teoría de la interacción en el terreno de las políticas públicas y de la ética. John Harsanyi, Laureado Nobel 1994, es sin discusión, la más grande figura del utilitarismo en el siglo XX; su obra ha sido testimonio por casi medio siglo de una rica intersección entre agudeza de pensamiento e inquebrantable dedicación al trabajo intelectual. Ambos dialogan intensamente no sólo cuando se reúnen en distintos lugares del mundo, sino a través de los medios más variados. En tales intercambios siempre está presente su común interés por la vida académica, la investigación y el progreso del conocimiento humano, expresados en un marco de mutuo respeto y admiración. Τέλος recoge en este número con especial satisfacción un diálogo entre ambos pensadores que apunta no sólo a mostrar al lector iberoamericano los más notables hallazgos en la obra de John Harsanyi, sino también revelar algunos de sus aspectos humanos ligados a su actividad intelectual. Gracias a ambos por permitir a los lectores de Τέλος participar en su conversación.

JB *En el camino que va desde 1937, año en que siendo estudiante del Gimnasio Luterano de Budapest Ud. gana el Primer Premio en la Competencia Nacional Anual de Matemáticas para*

alumnos de las Escuelas Secundarias, hasta 1994 cuando la Academia Sueca lo distingue con el premio Nobel de Economía, seguramente hay algunos acontecimientos que Ud. recuerda especialmente en virtud de que los mismos definieron rutas fecundas para su trabajo. ¿Podría hoy mirando un poco hacia atrás señalar algunos de tales hitos?

JH Ud. Lucy señala ya un hito importante; tuve el privilegio de que mis padres eligieran para mi educación el renombrado Lutheran Gymnasium en Budapest, entre cuyos alumnos más distinguidos figuraron John von Neumann y Eugene Wigner. Éste fue sin duda un excelente punto de partida. Mirando hacia atrás otro hito significativo fue el hecho de haber tenido que abandonar primero mi posición como Profesor de la Universidad en 1948, y luego Hungría en 1950 por mis disidencias con el régimen marxista. También fue intelectualmente muy importante el desarrollo de mi trabajo como estudiante graduado en la Universidad de Stanford, CA (gracias a una beca Rockefeller) donde conocí a Ken Arrow.

JB *En Estocolmo, el 10 de diciembre de 1994, mientras agradecía el Premio Nobel, Ud. señaló que sentía una gran satisfacción por el hecho de que la Teoría de los Juegos hubiera recibido reconocimiento internacional como una rama fundamental del análisis económico. En su opinión, ¿en qué campos de la Economía se percibe una influencia tal de la Teoría de los Juegos que pueda juzgarse como claramente potenciadora de la calidad de los análisis y eventualmente proveedora de mejores soluciones?*

JH Bien, la Teoría de los Juegos es ampliamente usada en numerosos campos del análisis económico; como los más fructíferos yo señalaría principalmente los siguientes: *Competencia Imperfecta*, donde se usa para analizar problemas de oligopolio y otros conexos; en *Negociación*, ya sea entre compradores y vendedores, entre los representantes gerenciales y los de las uniones sindicales o entre países en el campo de las relaciones comerciales internacionales; también en el área de *Adjudicaciones por Ofertas*, como las referidas a los derechos de explotación petroleras o a los derechos a frecuencias de televisión o de radio.

JB *A partir de los años '70 las aplicaciones prácticas de la Teoría de los Juegos han ido incrementando su importancia en muchas áreas diferentes, de las cuales las que Ud. acaba de señalar son una buena muestra. En su opinión este incremento obedece sólo a una cuestión de cambio en las modas intelectuales o está*

ligado a factores más profundos que tienen que ver con la evolución y desarrollo de la propia Teoría de los Juegos.

JH Creo firmemente que el incremento en el uso de la Teoría de los Juegos no obedece a meras razones de cambios en las modas intelectuales, sino a una serie de factores que se vinculan a lo que Ud. llama evolución y desarrollo de la teoría misma. Uno de tales factores radica en la comprensión de las ventajas que ofrecen los modelos de *juegos no-cooperativos* sobre los anteriores de *juegos cooperativos*, comprensión que ha puesto en evidencia la mayor flexibilidad de los primeros.

Otro factor tiene que ver con el uso de mi propia teoría de juegos con *información incompleta*; como Ud. bien sabe, aunque de manera general las situaciones de juegos en la vida real asumen la forma de juegos con *información incompleta*, la Teoría Clásica de los Juegos se restringía a los juegos con *información completa*; esto hacía que tales situaciones de la realidad fueran inaccesibles a la Teoría Clásica de los Juegos. A partir de 1968 mi teoría hizo posible tratar con juegos bajo información incompleta, con lo que muchos problemas de economía práctica se hicieron entonces accesibles al análisis mediante el uso de la Teoría de los Juegos.

JB Uno de los temas que actualmente ocupa un amplísimo espacio en el ámbito de la discusión filosófica es el referido a la *Ética*. Reiteradamente se han expuesto críticamente las limitaciones de la Teoría de los Juegos para contribuir de manera eficiente en ese difícil terreno. En diferentes trabajos Ud. ha logrado estructurar contribuciones de diversos pensadores, que sin duda han enriquecido el escenario de la *Ética* en el siglo XX. ¿Podría hablar-nos acerca de las contribuciones que juzgue más relevantes en este sentido?

JH Tal como Ud. acertadamente lo señala, la *Ética*, y en particular la *Ética Utilitarista* se ha visto grandemente beneficiada por los avances que en el siglo XX se han realizado en la Teoría de los Juegos, como así también en la Teoría de la Decisión Bayesiana y en la tradicional Teoría Económica. Voy a señalar cinco contribuciones que a mi juicio merecen especial consideración.

a. Los trabajos de von Neumann-Morgenstern que prueban que si el comportamiento de un individuo determinado satisface ciertos requisitos de racionalidad sus acciones pueden ser matemáticamente representadas por una *función de utilidad de vN-M*; y además ésta será una función de utilidad *cardinal*. En otras palabras será una función de utilidad que le permita no sólo com-

parar los *niveles de utilidad* que tendría bajo distintas situaciones, sino también comparar *diferencias entre utilidades*, tales como el aumento o disminución que él experimentaría pasando de la situación A a la B contra el aumento o disminución que experimentaría pasando de la situación C a la D.

b. Este concepto de utilidad de vN-M me permitió demostrar que bajo determinados supuestos adicionales altamente plausibles la función de bienestar colectivo debe ser una *función lineal* de las distintas funciones individuales.

c. Otro avance importante en el campo de la Ética Utilitarista deriva del trabajo de Richard Brand quien logra establecer con gran claridad la distinción entre *utilitarismo de la acción* (UA) y el *utilitarismo de la regla* (UR), distinción que el utilitarismo decimonónico no había logrado precisar.

d. La distinción de Brand entre UA y UR me permitió mediante el uso de argumentos teóricos de la Teoría de los Juegos y de la Teoría de la Decisión demostrar la superioridad del UR sobre UA en el campo de la Ética.

e. Es usual distinguir en la Ética la llamada Teoría del Bienestar Individual (también llamada *Teoría de los Valores Prudenciales*) de la *Teoría de la Moralidad* en un sentido más estricto. En un trabajo reciente he refutado la teoría hedonista de los valores prudenciales en favor de una teoría basada en las llamadas preferencias informadas. En el mismo combiné la teoría no-utilitaria de los valores prudenciales con la teoría utilitarista de la regla.

JB Tomando en cuenta que Ud. ha manifestado aceptar los dos postulados básicos de la teoría utilitarista a saber: 1. la llamada función de bienestar social y 2. la linealidad de dicha función, Ud. podría ser calificado estrictamente como un utilitarista. Si esto es así, quisiera conocer cuáles son las diferencias entre su punto de vista y el del utilitarismo clásico.

JH Acepto en toda su extensión la calificación que Ud. señala. En relación con mis desacuerdos más importantes con el utilitarismo clásico, los sintetizaría en los siguientes aspectos:

- a. Rechazo del hedonismo como base conceptual.
- b. Establecimiento de una clara distinción entre UA y UR.

- c. Exclusión de las «preferencias externas» de las personas a la hora de establecer nuestra función de utilidad social (o función de bienestar colectivo).

JB *Cuando la Real Academia de Ciencias de Suecia decide otorgarle el Premio Nobel en Economía/94 a Ud. junto a John Nash y Reinhard Selten basa dicha decisión en sus trabajos seminales en el análisis del equilibrio en los juegos no-cooperativos. En su caso particular cuáles son los trabajos que sirven de especial fundamento al otorgamiento del Premio.*

JH De acuerdo con el Comité de Adjudicación del Premio Nobel, la decisión se basa fundamentalmente en mi teoría entre juegos con *información incompleta*, tal como está desarrollada en tres artículos publicados por *Management Science*, vol. 14 (1967-1968). Ellos son: Games with incomplete information played by «Bayesian» players; part I: The basic model, part II: Bayesian equilibrium points, part III: The basic probability distribution of the game.

JB *Muy poco tiempo después de la aparición del libro de von Neumann-Morgenstern Ud. publica algunos artículos sobre el uso de las utilidades de vN-M en la Economía del Bienestar, en la Ética y en la Economía del Bienestar con gustos variables; 25 años más tarde en Uppsala, en el Simposio sobre Teoría de los Juegos Ud. desarrolla el tema de la validez normativa y significado de las utilidades de vN-M. ¿Puede eso considerarse como un reconocimiento de la influencia central que tales pensadores han ejercido sobre su trabajo? ¿Habría otros pensadores cuya influencia sobre sus investigaciones pudiera calificarse como igualmente decisiva?*

JH Más allá de toda duda la influencia de la Teoría de la Utilidad de von Neumann y Morgenstern sobre mi trabajo es directa y vertebral. En un sentido más estrechamente relacionado con la Teoría de los Juegos mi interés intelectual fue sustancialmente estimulado por los cuatro brillantes artículos de John Nash publicados entre 1950 y 1953 que se refieren a juegos cooperativos y no-cooperativos, a juegos de negociación entre dos personas, y a lo que hoy conocemos como el equilibrio Nash.

JB *Por lo que he podido apreciar, Ud. guarda una firme relación intelectual con otro Laureado Nobel en Economía, Ken Arrow. Recuerdo muy especialmente el respeto y la estima intelectual que expresaron las intervenciones del Prof. Arrow en los homenajes que en la Universidad de Berkeley y en la de Stanford le ofrecieron a*

Ud. cuando en 1990 fue designado Profesor Emérito de la Universidad de Berkeley. ¿Cómo comienza esa larga relación?

JH Cuando yo era un estudiante graduado en la Universidad de Stanford, Ken Arrow fue mi consejero y supervisor de disertación. Por esa época tuve oportunidad de sostener con él numerosas y fecundas discusiones sobre los más variados temas de la Teoría Económica. Asimismo me resultó especialmente beneficioso su consejo sobre el modo de aprovechar mejor mi estadía en Stanford, al sugerirme que concentrara mi atención en el estudio de las Matemáticas y la Teoría de la Probabilidad, más que en los cursos de Economía. El hecho de que tales estudios fueran de enorme utilidad en mi ulterior trabajo de investigación prueban la gran lucidez de las intuiciones intelectuales de Ken Arrow.

JB *Algunas personas lo consideran a Ud. como un Maestro, no en el sentido convencional de que tenga un gran número de discípulos o seguidores a los cuales transmite conocimientos, sino como alguien que ha vivido y dado claro y constante testimonio de lo que es un trabajo creativo de investigación. En su opinión ¿cómo puede alguien que aspire a desarrollar ese tipo de trabajo prepararse de la mejor manera?*

JH Realmente Lucy, yo no creo ser un Maestro en el sentido convencional que Usted señala. De hecho los únicos académicos con quienes he compartido intereses intelectuales y horas de trabajo en común son Usted misma y Jaime Barcón durante sus estancias en Berkeley y mis visitas a Caracas, y Reinhard Selten cuando él me visitaba en Berkeley o yo iba a Alemania. Esto se produjo de una manera natural a raíz de que todos estábamos involucrados en los mismos temas, y compartíamos una misma filosofía en relación con la actividad académica. A este respecto, Usted sabe que considero que la mejor manera de prepararse para llevar adelante un trabajo creativo de investigación comienza por cultivar un *muy amplio* espectro de intereses intelectuales, incluidos los intereses interdisciplinarios; además hay que poseer una cierta indiferencia en relación con lo que son las modas intelectuales y ser capaz de trabajar en campos *fuera de moda*, poseyendo también la fuerza necesaria para adoptar puntos de vista *impopulares* cuando se está convencido de tener buenas razones para actuar de ese modo. Y éstos son los motivos que me mueven a trabajar con alguien.

JB *Sé que a lo largo de su vida Ud. ha tenido que sortear importantes dificultades personales, las que sin embargo no logra-*

ron apartarlo de la persecución de sus ambiciones intelectuales. ¿Qué papel ha jugado su esposa Anne Klauber, y algunas otras personas en tales procesos?

JH Realmente he sido muy afortunado en mi vida personal. A pesar de las serias dificultades que Ud. señala siempre mi esposa Anne ha contribuido a mantener vivas mis ambiciones intelectuales, aún en momentos en los que las probabilidades de poder llevar adelante una vida académica eran extremadamente bajas. Este apoyo fue especialmente decisivo cuando tuve que abandonar mi posición de Profesor en el Instituto Universitario de Sociología de Budapest y luego Hungría, y cuando siendo inmigrante en Australia tuve que ganarme la vida trabajando de obrero en una fábrica, mientras mejoraba mi inglés y procuraba de noche reiniciar mi vida universitaria. A lo largo de toda mi actividad intelectual siempre ha estado presente el buen sentido común de Anne y su sólido soporte emocional; además de su disposición a discutir mis ideas y actuar como editor y corrector de mis trabajos.

Asimismo, recuerdo que fui muy afortunado durante la ocupación de Hungría por los alemanes cuando los padres Jesuitas me ocultaron en su monasterio, salvándome muy probablemente la vida, seriamente amenazada por mis orígenes judíos. En fin, que he sido afortunado en encontrar ayuda para superar las dificultades sin desviarme de mis metas intelectuales.

JB Últimamente Usted ha producido algunos artículos que abren rutas extremadamente atractivas y que vislumbro como muy influyentes en el campo de las teorías de selección de equilibrio. ¿Qué puede esperarse de esos trabajos?

JH Los artículos que Ud. menciona proponen una nueva solución al problema de *selección del equilibrio*. Uno de ellos se refiere a los juegos con *información completa* mientras el otro tiene que ver con los juegos con *información incompleta*. Considero que este nuevo concepto de solución es preferible al que propuse en 1988 en el trabajo realizado con Selten en razón de que es más simple, y es (espero) intuitivamente atractivo. Esta solución está definida como una generalización de la solución Nash con la máxima probabilidad teórica cuando este equilibrio es único. Espero que trabajos ulteriores que desarrollen este punto puedan contribuir a un perfeccionamiento de la teoría de la selección de equilibrio.